

Clausura de las Jornadas Homenaje a Gallo de Vidrio

José Matías Gil
Doctor en Filología Hispánica,
Universidad de Sevilla
Fundador de Gallo de Vidrio

MOTIVACIONES y RECONOCIMIENTOS

Sras., Sres. y queridos amigos:

La Dirección de estas Jornadas Homenaje que la Universidad de Sevilla dedica al Colectivo *Gallo de Vidrio*, en sus 40 años de Literatura, Arte y Música, me ha encargado su clausura. Gracias, Sr. Director. Muchas gracias, querido y admirado amigo Ramón.



José Matías Gil, fundador de Gallo de Vidrio. Foto, Concha Fornet.

El Colectivo *Gallo de Vidrio* es hoy una Asociación Española registrada, en la que, a lo largo de 40 años, han encauzado sus actividades y creaciones más de 500 intelectuales, según el libro del “Cuarentenario”, *Azotea de la calle Redes*, en prensa. A partir de 1972, el grupo, en sus publicaciones y manifiestos, fue el revulsivo cultural de una Sevilla adormilada en la apatía y los estertores del franquismo. Quien desee conocerlo a fondo, tendrá que acudir a nuestros

historiadores, especialmente a los Catedráticos de la Universidad Hispalense, Dra. Dña. Elena Barroso Villar, siempre amable, fina y elegante, tan certera como precisa; Dr. D. José Cenizo Jiménez, el más profundo y mejor observador de las entrañas del “Ave Noble”, al que ha dedicado cientos de páginas, y Dr. D. Fernando Guzmán, prestigioso y singularísimo investigador de la poesía española del siglo XX.

Aparte un sinfín de publicaciones en diversos soportes y formatos, y más de 200 actos literarios, exposiciones y conciertos, ante todo tipo de público, y hasta en lugares tan insólitos como el cuerpo de campanas de la Giralda, el aula de Pintura de la Universidad Complutense de Madrid, o el olivar donde fue fusilado Federico García Lorca, tenemos varias colecciones de libros. La más veterana, “Algo nuestro”, edita un libro por año de media, siendo inminente la aparición del nº 40, una antología y álbum, heredera del primero de nuestros libros, *Azulejos*. Esta obra admirable, de cuya renta aún seguimos obteniendo beneficios, nos marcó para siempre. A ella van ligados los nombres de los valedores a los que estamos profundamente agradecidos: Antonia González, Santiago Antón, Cesáreo Formoso, Cristino Braojos, Fausto Botello, Carlos Garulo, Juan Manuel Espinosa, Ángel Moruno, Manuel Santos... y nuestros primeros poetas: Juan Manuel Vilches, José Luis Portillo, Pablo Calleja, Julio Tomasetti, Aníbal de Tena, Fernando Pérez Hernández...

¿Hay autores presentes en ambos libros, distantes entre sí cuatro décadas? En efecto: Juan Antonio Ballesteros, Manuel Bordallo, José Manuel García, José Matías Gil, Isaac Prieto, Lorenzo Rastrero, Carlos Arturo Vílchez y Miguel Ángel Villar. Hubo otros en *Azulejos* que faltan ahora por diversas circunstancias, algunas tan dolorosas como la muerte de compañeros muy queridos. Su ausencia queda compensada con la presencia en *Azotea de la calle Redes* de otros históricos del “Vigilante y Transparente”, varias veces seleccionados en nuestras antologías de los años setenta del pasado siglo, y amigos para siempre: Ramón Reig, Rafael Alfaro, María José García del Moral, Carmelo Guillén, Rosa Díaz, Emilio Durán y Mayte Chicón. También figuran, por su especial relación con *Gallo de Vidrio*, otros escritores nuestros de los últimos años y no tan últimos, muy dignos de ser tenidos en cuenta: Benito Mostaza, Carmen Arjona, Rosalba Mancinas, José Cenizo, Fernando Rodríguez Izquierdo, Calixto Sánchez, Ángel Sánchez Escobar, Isabel Bocio, Noemí Morejón y José Rico. Nos hubiera gustado que también estuvieran Jesús Troncoso, Diego Roper Regidor, Jesús Rivero Ruso, Pilar Marcos, Onofre Rojano, María Cinta Montagut, Jesús Fernández Palacios, María Isabel Álvarez Giles, entre otros. No ha podido ser, otra vez será.

Entre tanto, ha sido una gozada repasar viejas glorias y engarzarlas con otras no tan viejas, pero sí tan gloriosas. Y, entre aquellas de primera hora, me encuentro con Isaac Prieto, actual administrador, lanzado a pecho descubierto contra el tanque en el combate de la PAZ;

Juan Antonio Ballesteros, incondicional amigo de sus amigos, siempre dispuesto a ofrecer la bandeja a todos los hambrientos; Manolo Bordallo, encarGALLO del mimo marioneto; el periodista cristianísimo, profeta certero y laureado poeta Rafael Alfaro, afecto mío, primer crítico en los medios de Madrid, cuando apenas llevábamos seis meses entre la Macarena y Triana; el balompédico José Manuel García; Carlos Vílchez, tan enfrascado en la Historia como Lorenzo Rastro en sus canciones y guitarras; Rosario de Paz en la rosa de los vientos; Paula Cuadrado, con los ojos llenos de niños y pizarras; Francisco Carrión de Santiago, filósofo de Córdoba y Wey Wond tempranamente llegado de la China.

Dando un salto en el tiempo, me elevo a los azules infinitos, de platas inimaginadas, de María José García del Moral; me deleito con la miel y canela de Rosa Díaz, de la mano de la misteriosa Mayte Chicón; me quedo encantado con Jesús Troncoso, majestuoso soñador de bárbaras vencidas; Emilio Durán, injertando locuras en el tronco gris de lo diario; Manuel Ortiz, sencillo y cordial; Fernando Rodríguez Izquierdo, famoso calígrafo del Sol Naciente, entre los pergaminos del Desván del insigne Luis Andújar, y en la Fábrica de Tabacos, elogiando a Esteban Torre, Rogelio Reyes y Antonio Garnica; Rosalba Mancinas, nuestro feliz y bonito engarce mexicano, de la mano de la guapa Carmen Arjona, la que más sabe del cante, el toque y el baile, trayéndonos a Natalia Segura, Antonio Herrera, Calixto Sánchez y Manolo Aguilar; con Benito Mostaza, pulsando la lira melancólica por las cumbres manriqueñas y nieves de los aceituneros altivos, admirando el vuelo supremo de Carmelo Guillén -te queremos-, que el rostro reclinó sobre el Amado en la cena que recrea y enamora. Y llegan y se van y vuelven, como las gaviotas fosfóricas de Ángel Sánchez Escobar, amigos de todas las tendencias, Manuel Ángel Vázquez Medel, Juan Pinto, Alfonso Orce, Juan Rey, Isabel Bocio, Noemí Morejón, el erudito onubense José Rico y tantos partidarios o disidentes que, en los aciertos y los tropiezos, hemos convivido en armonía, buena compañía y amor.

Hablando de amores, quiero rendir homenaje a nuestros cuatro héroes, que están contemplándonos desde más allá de las estrellas. Pocas cosas hay en la vida de los **Gallos**, más dichas que haber disfrutado de la amistad y el cariño de Juan Manuel Vilches, José Luis Portillo, Pepe Abad y Amalio. El primer poema de Juan Manuel está en *Azulejos*, pág. 11: “Madre, / chiquilla loca, / dulce, linda. / ¡Qué hermosa eres! // Hoy te mando mi corazón / puro y sincero; / guárdalo/ en el fondo de tu alma / como guardaste, un tiempo, / a aquel niño / que hoy te está escribiendo. // Te quiero.” ¿Con qué palabras de José Luis, tan abnegado e incomprendido, quedarnos? Tal vez con las de la pág. 17 del mismo libro: “Sólo te pido / un momento, / un instante / de amor. / Una mirada... / Una canción... / Una caricia... / Un beso... / Una flor...” Y ¿qué decir del hombre más bueno del mundo, más que el pan, Pepe Abad, todo corazón?: Que llevamos en la retina la inmensa gracia de sus guerreros, frailes, gallos, cañones, quinqués, manos y libros.

En cuanto al inmenso Amalio, inseparable en la vida y en la muerte de su hermano Antonio García del Moral, teólogo dominico, miembro de número de las Academias de Sevilla y de Jerez, confidente de quien quiso y le quería en alegre diversión, ¿qué decir que no hayamos dicho en tantas ocasiones? Valgan las palabras del Director de estas Jornadas, dignísimo representante de nuestra *Alma Mater*, Dr. Ramón Reig, al diario *ABC* de Sevilla, el 10 de noviembre de 1992, pág. 59, dando la más perfecta definición y significado de nuestro Pintor y Poeta granadino y sevillano, que tanta luz maravillosa y tanto amor a Andalucía irradiaba siempre.

Cuánto debemos a nuestros dos catedráticos de la Universidad de Sevilla, Amalio y Ramón. Cuánto nos han dado y se nos han dado. Cuánto han conseguido para nuestra labor social, mediante la poesía y el arte, del Diputado nacional y Alcalde de Sevilla, Alejandro Rojas Marcos; el Consejero de la Presidencia de la Junta de Andalucía, Juan Ortega; el Cardenal de Sevilla, Carlos Amigo Vallejo; el Presidente de la Real Academia Española, Dámaso Alonso; el sucesor de Pedro Salinas y Jorge Guillén en la Cátedra de Literatura Española de la Universidad de Sevilla, Francisco López Estrada, nuestro primer y emitente valedor; la Presidenta de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, Enriqueta Vila y el Director de Radio Sevilla de la Cadena SER, Iñiqui Gabilondo, por citar solo algunas de las personalidades que han estado con nosotros en momentos memorables.

En el 20 cumpleaños de *Gallo de Vidrio*, pormenorizaba Ramón Reig, al citado periódico, la trayectoria excepcional del mejor retratista de nuestro país en el siglo XX, Amalio, en la azotea troyalmeriana de la prima Aurelia Ballester, aureolada con la presencia de los poetas degustadores del té almotamino, “las explicaciones de Amalio -Catedrático de la Complutense y sobrecogedor pintor- en las barriadas a las que llegábamos, colgábamos sus cuadros y él se ponía a comentarlos”. Emocionados, giraldeados con los 365 gestos de la torre más bella del mundo, la Giralda de su amante Amalio, gitaneados con su gitana y enlutada Esperanza, arrebatados por sus encadenados y desmontables jornaleros del campo andaluz, unánimes proclamamos la gloria de nuestro amado socio, artista máximo cuya meritoria obra es imposible de enumerar.

He de acabar. Pero no sin antes referirme a nuestro actual Presidente, Miguel Ángel Villar Navarro, *Gallo* también de la primera hora de nuestros 40 años. En la pág. 69 de *Azulejos*, con la sinceridad y sencillez que le caracterizan, aquel estudiante de Filosofía y Letras, baqueteado por los veinte cambios del domicilio familiar, se autodefinía fluctuante entre lo romántico y lo social. Y en ello persiste, como podéis comprobar en sus hermosos libros, desde *Muñecos de Barro* hasta *Luna*. Qué bien ha sentido y nos ha hecho sentir, arropado por su inseparable e insuperable Maribel, transmitiéndonos su amor a la Andalucía de las tres culturas.

Y no digo más sobre los motivos que han llevado a la Universidad de Sevilla a homenajear a *Gallo de Vidrio*, porque tengo que terminar, dando nuevas gracias a Ramón, sin cuyo aliento no se podrían haber celebrado estas Jornadas que clausuro. Gracias a su magnífico equipo de universitarios a los que espera un brillante porvenir y a Rosalba, su encantadora y eficaz coordinadora. Y muchísimas gracias, en nombre de la organización de este evento, a todos y cada uno de los que han contribuido a su brillante éxito:

Excmo. Sr. Alcalde de Sevilla, Excmo. Sr. Rector Magnífico de la Universidad Hispalense, Sr. Director de las Jornadas, Sr. Presidente de *Gallo de Vidrio*, Miguel Ángel Villar, Benito Mostaza, Carmen Arjona, Isaac Prieto, Ramón Reig, José Matías Gil, Rosalba Mancinas, Rafael de Cózar, José Cenizo, Ángel Sánchez Escobar, Carmelo Guillén Acosta, Fernando Guzmán, María José Barriga Cano, Rosa Díaz, Elena Barroso, María José García del Moral, Alfonso Orce, Nuria Muñoz Hernández, Emilio Durán, Fernando Rodríguez Izquierdo, Ana Recio Mir, Antonia Isabel Nogales Bocio, Natalia Segura, Antonio Herrera, Desirée Ramos Castro, Manuel Bordallo, Sara Reig, Fabián Rodríguez Vázquez, Manuel Rodríguez Illana, Luigi Maráez, Alime, Jezabel Martínez Fábregas, Noemí Morejón Llamas y Antonio Javier Martín Ávila.

Sras. y Sres., queridos amigos:

Quedan clausuradas las Jornadas Homenaje a *Gallo de Vidrio*.

José Matías Gil

Sevilla, 9 de noviembre de 2012.